

IND-67. PARO, SALARIOS Y POBREZA EN LA CRISIS. DANIEL LACALLE

NOTA PREVIA. Este trabajo ha aparecido originalmente en “Crónica Popular”, diario electrónico en su edición del lunes 10 de noviembre de 2012.

La situación de la clase trabajadora en nuestro país se ha deteriorado, y se sigue deteriorando, de forma más que preocupante; el paro como problema principal para la mayoría de los españoles ha sido sustituido por el binomio paro-pobreza, que sale a la luz por el constante descenso de las rentas salariales a raíz, fundamental pero no exclusivamente, de la reforma laboral del gobierno del PP apoyada por CiU en 2012 (aunque no hay que dejar de lado las reformas del mercado de trabajo y de la negociación colectiva del gobierno del PSOE, también con el apoyo de CiU, en 2010 y 2011). Las ‘imprescindibles’ políticas de austeridad con planteamientos neoconservadores, indiscriminada y brutalmente aplicadas en el sur de Europa, han sido la excusa para todo ello.

El paro, de acuerdo con Eurostat, ha alcanzado ya la cifra fetiche de 6 millones, a finales de setiembre el 52’5% eran de larga duración (más de 1 año buscando trabajo), mientras que en esas fechas el número de hogares con todos sus miembros sin empleo era de 1’74 millones. La evolución del desempleo desde el inicio de crisis (Gráfico I) ha sido de continuo crecimiento, casi triplicándose en los últimos 5 años (de hecho, al alcanzar los 6 millones, más que triplicándose en ese tiempo), el mayor aumento se dio en 2009. La evolución de la tasa de paro sigue pautas idénticas, de continuo crecimiento, máximo en el año 2009 y casi triplicándose en el periodo de crisis.

La evolución de los salarios y de las rentas salariales (Gráfico II) ha tenido algún altibajo intermedio pero ha seguido una tendencia similar a la del paro, solamente que en este caso a la baja, a excepción de los salarios-convenio, cada vez menos representativos, si es que ya lo eran en algo, para señalar que es lo que está pasando en nuestro país. Las rentas salariales subieron en 2008 y a partir de ese momento han descendido de forma continua, hasta 2011 se mantuvieron por encima de la cifra de 2007 y en 2012 se han puesto un 5% por debajo del inicio del periodo considerado, comenzando un derrumbe que no se ve fácil frenar. El IPC ha seguido, a la inversa de las rentas salariales, una tendencia creciente, como lo ha sido la del paro, con la única excepción de 2009, de tal forma que el poder adquisitivo de las rentas salariales (rentas salariales divididas por IPC) subió en 2008 y a partir de ese año ha ido decreciendo de forma permanente, devaluándose en algo más del 10% durante la crisis, devaluación ocurrida durante los dos últimos años, es decir aquellos en que han empezado a tener efecto las reformas laborales de PSOE y PP.

La participación de las rentas salariales en el total de la renta nacional (Gráfico III) ha estado por debajo del 50% durante todo el periodo estudiado, a excepción de 2009, estuvo al alza en el inicio de la crisis, 2007-2009, y a partir de entonces comenzó a bajar, colocándose en 2011 y 2012 por debajo del nivel de partida, indicando de otra forma la degradación del trabajo asalariado a partir de las reformas de 2010, 2011 y 2012 del mercado laboral.

Esta conjunción de paro, bajos salarios e inflación ha desembocado, y no podía ser de otra manera, en un incremento de la pobreza, incluida la pobreza de trabajadores con un puesto de trabajo remunerado, que se ha hecho cada vez más evidente con el paso de la crisis. La evolución de la pobreza (Gráfico IV), exceptuando 2008 en que descendió ligeramente, ha sido permanentemente en ascenso, habiendo subido en el periodo de crisis un 21’3%, esos incrementos han sido relevantes en prácticamente todos los grupos de riesgos, de forma clara en los ciudadanos con edades entre 55 y 65 años, para los que, entre 2008 y 2010, subió un 23% el riesgo de caer en la pobreza, o el grupo de aquellos que detuvieron su formación en secundaria, que entre esos mismos años vieron

subir ese riesgo en un 18'2%; incluso para grupos relativamente privilegiados, como los titulados superiores, en donde el riesgo a caer en la pobreza ha subido un 22% en esos dos años.

El informe sobre España del Fondo Monetario Internacional, que se utilizó para justificar la reforma laboral PSOE (2010), planteaba el riesgo que conllevaba, en su opinión, el excesivamente rígido mercado laboral español, y señalaba que existían dos vías para atenuar esa rigidez, a través del ajuste de las plantillas (es decir, del despido) o a través de la mejora de la productividad; se eligió la primera, que no condujo a ninguna parte salvo al incremento del paro. Aunque la actual reforma PP (2012) sigue dentro del esquema de la anterior (facilitando el despido) también se ha planteado la mejora de la productividad, ahora bien, esta vía tiene a su vez dos caminos, a través del ajuste de salarios o a través de la mejora de la inversión y gestión empresarial y de la mejora de la organización del trabajo (en nuestro país responsabilidad exclusiva del empresario); se eligió de nuevo la primera (congelando convenios, permitiendo descuelgues, reduciendo directamente los salarios, lo que técnicamente se denomina devaluación interna), pero manteniendo la vía anterior de reducción de plantillas, esta elección ha demostrado que tampoco conduce a ninguna parte.

A decir verdad, todas las opciones elegidas sí conducen a alguna parte, al predominio absoluto del poder empresarial y al intento de acabar de una vez por todas con los derechos de los trabajadores, y en definitiva al paro, a la inflación, a la pobreza y exclusión de sectores cada vez más amplios de la población.

NOTA. Sobre el soporte factual. Las cifras del paro se han calculado a partir de la encuesta de población activa del Instituto Nacionalidad de Estadística, las de las rentas salariales y el IPC a partir de Manuel V. Gómez, "El ajuste encoge los salarios", "El País. Negocios" (Madrid, 25-11-2012) y las de la pobreza a partir de Jorge Aragón y colaboradores, "Trabajadores pobres y empobrecimiento en España" (Fundación 1º de Mayo, Madrid, 2012).

GRAFICO I. EVOLUCION DEL PARO Y DE LA TASA DE PARO. 2007 = 100.

	2007	2008	2009	2010	2011	2012
PARO	100	157	224'5	243'5	273'5	299'5
TASA DE PARO	100	122	219	236'5	265'5	293'5

GRAFICO II. EVOLUCION DE LAS RENTAS SALARIALES, LOS SALARIOS-CONVENIO Y EL IPC.

	2007	2008	2009	2010	2011	2012
A.- RENTAS SALARIALES	100	106'1	102'3	100'7	100'5	95
B.- SALARIOS-CONVENIO	100	103'6	105'9	107'5	109'8	111'2
C.- IPC	100	101'5	99'5	100'5	102'9	106'5
D.- A/C.	1'0	1'045	1'028	1'002	0'976	0'892

GRAFICO III. EVOLUCION DEL PESO DE LAS RENTAS SALARIALES EN LA RENTA NACIONAL (%)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012
	100	103	104'5	101'5	99'5	95

GRAFICO IV. EVOLUCION DE LA POBREZA.

2007	2008	2009	2010	2011	2012
100	98	101'7	108'9	115'7	121'3